

BC BANCO
CR CENTRAL DE
COSTA RICA

70
aniversario

I M A E
**ÍNDICE
MENSUAL DE
ACTIVIDAD
ECONÓMICA**

M A R Z O 2 0 2 0

FECHA DE PUBLICACIÓN: 12 MAYO DE 2020



Banco Central de Costa Rica informa

El Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) es un indicador de corto plazo que aproxima la evolución de la producción de bienes y servicios del país en un determinado mes.

Este es uno de los principales indicadores utilizados por el Banco Central de Costa Rica para el análisis de la actividad económica en el corto plazo.

Como resultado de las primeras repercusiones económicas por el COVID-19, la serie de tendencia ciclo presentó un crecimiento de 0,9 % en marzo 2020, inferior en 0,5 puntos porcentuales al observado el mismo mes del año anterior, y el más bajo desde noviembre de 2009. Además, se observó un cambio en la trayectoria que presentó la actividad económica hasta febrero 2020 y un freno al proceso de recuperación que inició en junio de 2019.

IMAE MARZO 2020

El pasado 6 de marzo se confirmó en Costa Rica el primer caso positivo de la enfermedad conocida como COVID-19, lo cual llevó al Gobierno de la República a decretar, a mediados de mes, estado de emergencia nacional¹. En los días posteriores se adoptaron una serie de medidas de restricción a ciertas actividades y de confinamiento de la población, con el fin de contener la tasa de contagio. Entre estas medidas destacan las siguientes:

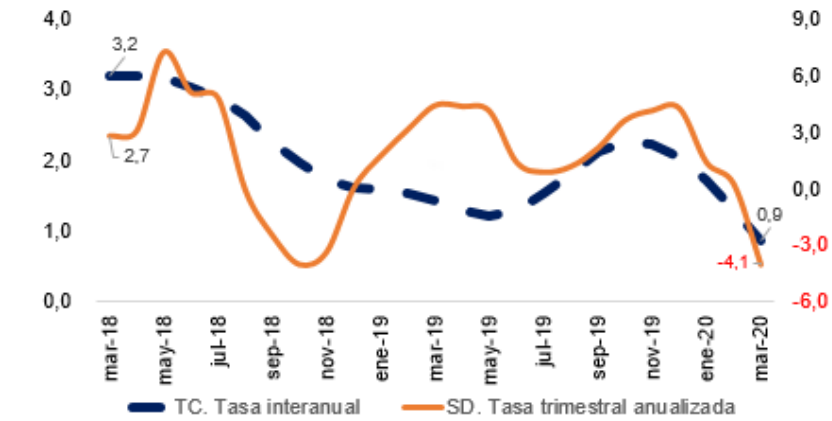
- Cierre de fronteras para el flujo de personas extranjeras.
- Aislamiento preventivo para residentes que ingresan al país.
- Cancelación de todos los eventos masivos.
- Cierre total de bares, discotecas, casinos, cines y teatros.
- Cierre parcial de hoteles y restaurantes.
- Cierre parcial de establecimientos comerciales.
- Suspensión total de las lecciones presenciales en todos los centros educativos del país.
- Cierre obligatorio de playas, templos y cultos religiosos.
- Restricción vehicular sanitaria.
- Permanencia máxima de 20 % de funcionarios en instituciones aplicando modalidad de teletrabajo y adelanto de vacaciones.
- Suspensión de la lotería nacional, lotería popular, chances y rueda de la fortuna.

Necesarias como son, estas medidas tienen fuertes implicaciones sobre la actividad económica del país. Así, la producción del país en marzo de 2020 creció 0,9 %² (gráfico 1) respecto al mismo mes del año previo, para una desaceleración interanual de 0,5 puntos porcentuales (p.p.). Este crecimiento es el menor desde noviembre de 2009, momento en el cual la economía enfrentó las secuelas de la crisis financiera internacional de 2008-2009.

¹ Decreto ejecutivo No.42227-MP-S, Alcance 46, Gaceta 51 del 16 de marzo de 2020

² El análisis se realiza con base en la serie tendencia ciclo, excepto que se indique lo contrario. Los datos básicos utilizados en el cálculo del indicador están sujetos a revisión por parte de las empresas informantes (sustitución de datos preliminares por definitivos). Lo anterior, y la incorporación de una nueva observación, podrían implicar ajustes en las tasas de variación de los meses previos.

Gráfico1. Índice Mensual de Actividad Económica
Variación interanual y trimestral anualizada









Fuente: BCCR

Además, la variación trimestral anualizada de la serie desestacionalizada fue de -4,1 % (gráfico 1).

De estos datos se desprende claramente que, como consecuencia de la crisis sanitaria, el proceso de recuperación que presentó la economía hasta febrero del 2020 se revirtió en marzo. Y la disminución interanual en la serie original del IMAE fue tan fuerte en marzo (1,6%), que propició un visible cambio en la trayectoria anterior de la serie tendencia ciclo.

Evolución por actividad económica

Figura 1. Índice Mensual de Actividad Económica
Tasa de variación interanual según industria
En porcentajes

	Marzo 2020	Marzo 2019	Aceleración
 Agropecuaria	2,6	-0,9	3,5
 Manufactura	4,3	2,3	2,0
 Construcción	-15,6	-7,9	-7,7
 Comercio	-1,6	-0,2	-1,4
 Servicios	1,0	3,3	-2,3
 IMAE	0,9	1,4	-0,5

Nota: la aceleración se refiere a la diferencia entre el crecimiento actual comparado con el del año anterior. Se calcula en puntos porcentuales.

Fuente: BCCR.

Una de las industrias más fuerte y directamente golpeadas por la crisis sanitaria es la del turismo. Según datos del Instituto Costarricense de Turismo, en marzo el turismo receptor se redujo en 51,4 %³. En consecuencia, la industria de servicios de alojamiento y servicios de comida y bebidas resultó con la mayor afectación en la producción (reducción de 12,5 %) debido al COVID-19⁴. Estas actividades

³ Según el sitio web Flightradar24, en la última semana de marzo se presentó una disminución interanual de 55 % en el tráfico aéreo mundial de vuelos comerciales.

⁴ Según datos de la [cuenta satélite de turismo](#), el turismo representa alrededor del 6 % del Producto Interno Bruto.

incluyen, entre otros, servicios de transporte, construcción, bebidas, alimentos diversos, servicios de seguridad, telecomunicaciones y servicios financieros. De acuerdo con análisis basados en la Matriz de Insumo Producto de Costa Rica⁵, están entre las que presentan más encadenamientos productivos en el país.

Así, la **actividad de servicios de alojamiento** utiliza una diversidad amplia de insumos de otras actividades, y provoca de esa forma un efecto amplificador sobre el resto de la economía. Por su parte, los **servicios de comidas y bebidas** presentan lo que se denominan encadenamientos hacia atrás y hacia adelante; es decir, que al igual que los servicios de alojamiento demanda insumos de otras industrias, pero además produce insumos para otras actividades.

Destacaron también las reducciones en la producción de los servicios de comercio, transporte y los de educación pública.

En términos agregados, la figura 1 muestra que, en marzo de 2020, el comercio y la construcción redujeron su producción, mientras que los servicios se desaceleran respecto a lo observado en el mismo mes del año anterior. Entre los principales factores que influyeron en esta evolución por actividad económica se encuentran los siguientes:

Agropecuaria

La actividad agropecuaria incrementó su producción en 2,6 % en términos interanuales. El resultado se vincula principalmente con la normalización de las condiciones climatológicas que afectaron negativamente a esta actividad durante el 2019. Esa normalización constituye un choque positivo de productividad, que favoreció en particular a la producción de banano y de productos destinados primariamente al mercado local (hortalizas, raíces, tubérculos y arroz).

Manufactura

La actividad manufacturera presentó un mayor crecimiento en marzo 2020 (4,3 %) respecto al mismo periodo del año anterior (2,3 %). Este resultado obedece al impulso de las empresas ubicadas en los regímenes especiales, las cuales crecieron a una tasa de 10,5 %, favorecidas por la mayor demanda externa de implementos médicos y de productos alimenticios.

Lo anterior difiere del comportamiento de las empresas manufactureras ubicadas en el régimen definitivo, las cuales decrecieron 0,2 %, por la menor actividad en productos alimenticios (bebidas, pollo y azúcar), textiles, papel y productos vinculados con la construcción, como pinturas, barnices, productos de plástico, vidrios, perfiles y tuberías.

⁵ Méndez, L. y Saborío, G. (2018). Impacto de los servicios de intermediación financiera en un modelo de insumo producto para Costa Rica (tesis de posgrado en Economía). Universidad de Costa Rica.

Al respecto, es preciso indicar que aproximadamente el 75 % de la producción manufacturera fuera de regímenes especiales se dirige a la demanda interna⁶, y por tanto esa producción se ve más afectada por las medidas locales de confinamiento de la población para contener la pandemia. Los resultados de la encuesta de Perspectiva y Desempeño Empresarial señalan la contracción de la demanda como el principal factor que afectó la producción (recuadro 1).

Construcción

Al mes de marzo la industria de la construcción acumuló dieciséis meses de variaciones negativas. Específicamente, en marzo la actividad presentó una caída de 15,6 %, tanto por la menor obra con destino público como con destino privado.

La construcción con destino público decreció 19,2 %, como consecuencia de los menores presupuestos por parte de las entidades públicas, así como la menor ejecución de los programas de Acueductos y Alcantarillados y la entrada de la etapa final del fideicomiso para infraestructura educativa del Ministerio de Educación Pública. Además, influyó el atraso en el desarrollo de las obras de infraestructura vial.

Por su parte, la construcción con destino privado presentó una caída de 11,2 %, por la menor edificación de obras residenciales y no residenciales.

Estos resultados inciden en la menor demanda de insumos manufacturados.

Comercio

La actividad comercial presentó una variación de -1,6 %, por la menor comercialización de madera, papel, productos textiles, combustibles, productos de cuero y bebidas.

Además, la actividad resultó afectada por el cierre de establecimientos comerciales como consecuencia de las medidas tomadas para controlar la pandemia. No obstante, la emergencia sanitaria provocó un aumento en la comercialización de productos farmacéuticos y las ventas en supermercados de productos alimenticios (granos básicos, productos de panadería y lácteos).

⁶ Para más información consultar el Cuadro de Oferta y Utilización disponible en el sitio en Internet de indicadores económicos del BCCR.



Servicios

Los servicios crecieron 1,0 %, para una desaceleración interanual de 2,3 %. Este crecimiento es el menor que registra este grupo en toda la serie del IMAE, desde enero de 1991.

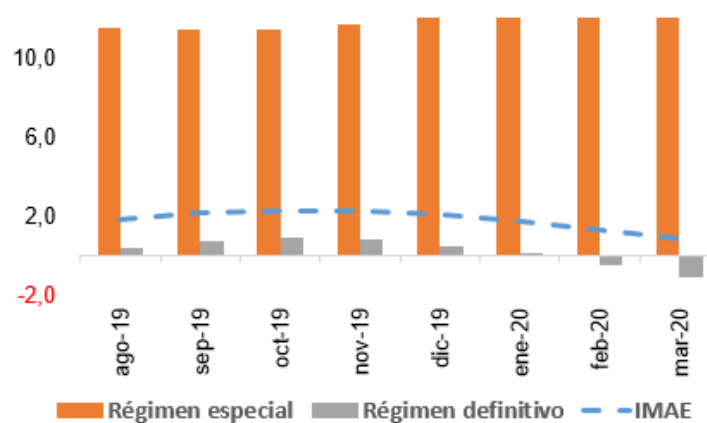
La fuerte desaceleración se debió a la disminución en los servicios de alojamiento, suministros de comida y la enseñanza primaria y secundaria pública. Adicionalmente, influyó la reducción del transporte colectivo de personas, debido a la implementación de tecnologías de acceso remoto en la educación y las oficinas, y a la reducción del turismo.

La contracción en estos servicios se compensó por el crecimiento de 4,2% de los servicios de consultoría en gestión y apoyo a empresas, vinculados mayoritariamente a los regímenes especiales. Además, los servicios de información y comunicaciones crecieron 5,2 %, por el mayor consumo nacional de servicios de internet y la mayor venta de servicios informáticos al resto del mundo.

Evolución según régimen de producción

Del análisis por actividad económica se mostró un comportamiento disímil según el régimen de producción (gráfico 2).

Gráfico 2. Índice Mensual de Actividad Económica
Variación interanual según régimen de producción
En porcentajes



Fuente: BCCR

Las empresas ubicadas en regímenes especiales continúan con crecimientos de dos dígitos, 12,8 % en marzo y una variación media de 11,4 % en los últimos doce meses.

Este crecimiento se explica por la fabricación de implementos médicos por parte de las empresas manufactureras y del aumento en la prestación de servicios de consultoría en gestión, apoyo a empresas e informáticos.

Por su parte, la producción del régimen definitivo, que representa el 90 % de la producción, decreció 1,1 %, la mayor disminución desde septiembre de 2009. La caída en marzo se debió principalmente a la disminución en la construcción, en los servicios de alojamiento (hoteles), servicios de comida y bebidas (restaurantes) y en la educación pública. Estas tres últimas actividades fueron afectadas directamente por el COVID-19.

Recuadro 1. Encuesta de perspectiva empresarial

La encuesta de Perspectiva y Desempeño Empresarial tiene como objetivo conocer la percepción del empresario acerca de la situación económica actual y esperada, con la finalidad de proveer información oportuna que permita tomar las mejores decisiones de política por parte del Banco Central.

Entre el 13 y 30 de abril se entrevistaron vía telefónica un total de trescientas siete empresas, de las cuales doscientas setenta y tres (88,9 %) se encontraban en operación en ese momento.

Las empresas entrevistadas informaron que adoptaron alguna de las siguientes medidas desde marzo del 2020 para adaptarse a las nuevas condiciones del mercado producto de la pandemia:

71 % indicaron que se adoptó la modalidad de teletrabajo.

36 % aplicaron vacaciones obligatorias a parte de su personal.

27 % redujo jornadas de trabajo.

20 % tuvo que reducir personal, mientras que un 12 % aplicó suspensión de contratos.

Cerca de un 7 % indicó que contrató más personal o extendió las jornadas de trabajo.

Es importante tener en consideración que estas acciones no son excluyentes, por lo que las empresas pueden haber adoptado varias de estas medidas a la vez.